

## Creatividad e innovación: claves para las conductas emprendedoras

### *Creativity and Innovation: keys to entrepreneurial behavior*

**Christian Andrés Ibarra Rosero\***  
Universidad Politécnica Estatal del Carchi  
Tulcán - Ecuador  
christian.ibarra@upec.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-4328-7748>

**Jessica Alexandra Cisneros Velasco**  
Universidad Politécnica Estatal del Carchi  
Tulcán - Ecuador  
jessicaa.cisneros@upec.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0002-6473-2203>

\*Correspondencia:  
christian.ibarra@upec.edu.ec

**Cómo citar este artículo:**  
Ibarra, C., & Cisneros, J. (2026). Creatividad e innovación: claves para las conductas emprendedoras. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 4(1), 136-149.  
<https://doi.org/10.61347/psa.v4i1.136>

**Recibido:** 5 de enero de 2026

**Proceso de evaluación:**

9 de enero al 12 de febrero de 2026

**Aceptado:** 16 de febrero de 2026

**Publicado:** 2 de marzo de 2026

**Resumen:** La digitalización acelerada, la competitividad y la transformación constante de los modelos de negocio han generado un contexto en el que los emprendedores enfrentan dificultades para generar ideas innovadoras y convertirlas en proyectos sostenibles; ante esta problemática, el estudio tiene como objetivo analizar la relación entre la creatividad y la innovación como factores que favorecen el desarrollo de conductas emprendedoras en contextos educativos y empresariales. El artículo se desarrolló mediante una revisión bibliográfica con enfoque cualitativo, descriptivo y analítico, realizada en bases de datos como Scopus, Google Scholar y SciELO, empleando descriptores en español e inglés. Los resultados muestran que la creatividad constituye el punto de partida para generar ideas originales, mientras que la innovación permite transformarlas en soluciones aplicables que aportan valor; asimismo, la conducta emprendedora emerge como la expresión operativa que integra estas capacidades en acciones orientadas al desarrollo de proyectos y la adaptación a entornos cambiantes. El estudio identifica que factores individuales, educativos, sociales, culturales e institucionales influyen de manera complementaria en el fortalecimiento de estas competencias, generando condiciones favorables para la consolidación de iniciativas sostenibles, y se concluye que la interacción entre creatividad, innovación y factores multidimensionales configura un proceso dinámico que sustenta la formación y continuidad del emprendimiento contemporáneo.

**Palabras clave:** Competencias emprendedoras, conducta emprendedora, creatividad, innovación.

**Abstract:** Accelerated digitalization, competitiveness, and the constant transformation of business models have created a context in which entrepreneurs face difficulties in generating innovative ideas and turning them into sustainable projects; in response to this issue, the study aims to analyze the relationship between creativity and innovation as factors that foster the development of entrepreneurial behaviors in educational and business contexts. The article was conducted through a bibliographic review with a qualitative, descriptive, and analytical approach, carried out in databases such as Scopus, Google Scholar, and SciELO, using descriptors in Spanish and English. The results show that creativity constitutes the starting point for generating original ideas, while innovation makes it possible to transform them into applicable solutions that add value; likewise, entrepreneurial behavior emerges as the operational expression that integrates these capacities into actions oriented toward project development and adaptation to changing environments. The study identifies that individual, educational, social, cultural, and institutional factors influence the strengthening of these competencies in a complementary manner, creating favorable conditions for the consolidation of sustainable initiatives, and concludes that the interaction between creativity, innovation, and multidimensional factors shapes a dynamic process that underpins the formation and continuity of contemporary entrepreneurship.

**Keywords:** Creativity, entrepreneurial behavior, entrepreneurial skills, innovation.

**Copyright:** Derechos de autor 2026  
Christian Andrés Ibarra Rosero, Jessica  
Alexandra Cisneros Velasco.



Esta obra está bajo una licencia internacional  
Creative Commons Atribución-  
NoComercial 4.0.

## 1. Introducción

En el contexto actual, caracterizado por la globalización, la transformación digital y mercados altamente competitivos, el emprendimiento se ha consolidado como un motor fundamental para el desarrollo económico y social (Álvarez & Maldonado, 2025). No obstante, muchos emprendimientos enfrentan dificultades para mantenerse y crecer debido a limitaciones en la generación de ideas innovadoras y en la capacidad de adaptación a entornos cambiantes. Esta situación evidencia que, más allá del acceso a recursos financieros o tecnológicos, resulta indispensable fortalecer habilidades creativas e innovadoras que impulsen conductas emprendedoras sostenibles y competitivas (Zenoain et al., 2025).

El emprendimiento no solo promueve el crecimiento económico, sino también la innovación y la transformación social, contribuyendo a enfrentar desafíos globales como la desigualdad y la crisis climática (García et al., 2024). En particular, el emprendimiento social ha adquirido relevancia en el Sur global al constituirse como una estrategia orientada al desarrollo sostenible y la justicia económica, mediante soluciones creativas y participativas que responden a problemáticas locales (Ahumada et al., 2025).

La globalización y la digitalización han transformado profundamente el escenario emprendedor. El avance tecnológico, especialmente la inteligencia artificial, ha redefinido modelos de negocio, estructuras organizacionales y competencias profesionales, dando origen a ecosistemas digitales basados en datos y plataformas tecnológicas (Ochoa et al., 2025). Sin embargo, estos cambios también generan desafíos relacionados con la dependencia tecnológica y las asimetrías de poder, lo que hace necesario integrar la innovación con principios de sostenibilidad, ética y equidad.

En este contexto, el emprendimiento es un proceso complejo que requiere resiliencia, creatividad, adaptabilidad y aprendizaje continuo para gestionar la incertidumbre. Las competencias emprendedoras actuales incluyen habilidades digitales, gestión del cambio, pensamiento ético y orientación sostenible (Vedia, 2025). Asimismo, la autoeficacia desempeña un papel clave en la persistencia y supervivencia empresarial, impulsando la innovación, especialmente en las etapas iniciales del negocio.

El emprendimiento también contribuye a la generación de empleo y a la innovación social mediante la articulación del capital social e intelectual, facilitando el acceso a recursos, información y financiamiento. A través de redes colaborativas y plataformas digitales se promueve la innovación abierta y la creación de valor compartido. En este sentido, el emprendimiento sostenible se posiciona como una vía para generar simultáneamente valor económico, social y ambiental, alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las nuevas demandas de consumidores conscientes (Chavarría, 2023).

La conducta emprendedora se entiende como el conjunto de actitudes, habilidades y comportamientos que permiten identificar oportunidades, asumir riesgos y gestionar proyectos innovadores (Almeida-Lema et al., 2025). Esta conducta integra características como iniciativa, autonomía, proactividad, orientación a oportunidades y capacidad para enfrentar la incertidumbre, constituyéndose en un factor clave para alcanzar estabilidad económica y desarrollo profesional.

En América Latina, y particularmente en Ecuador, muchos emprendimientos surgen motivados por la búsqueda de independencia laboral o la continuidad de tradiciones familiares; sin embargo, también existen iniciativas impulsadas por necesidad ante las limitaciones del mercado laboral formal. Factores como el acceso restringido al capital y la rigidez de políticas gubernamentales representan obstáculos que condicionan el éxito emprendedor (Nuñez et al., 2023).

Además de los factores externos, la conducta emprendedora está influida por variables psicológicas

y personales como la inteligencia emocional, la resiliencia, la orientación al aprendizaje y la autoeficacia (Solís & Atienzo, 2024). Estas competencias permiten enfrentar desafíos y aprovechar oportunidades, por lo que la educación emprendedora adquiere un papel fundamental al integrar habilidades técnicas y socioemocionales.

En este marco, la creatividad se define como la capacidad de generar ideas originales y útiles orientadas a la solución de problemas. En el ámbito educativo, se relaciona con el desarrollo del pensamiento innovador y la capacidad de responder de manera auténtica a los desafíos del entorno. El proceso creativo implica no solo producir ideas novedosas, sino también que sean aplicables a situaciones reales, fortalecidas mediante metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos (Rodríguez et al., 2025).

Los procesos creativos incluyen el pensamiento divergente, la resolución de problemas complejos y la generación colaborativa de ideas, habilidades que se potencian en entornos educativos que promueven la experimentación, la motivación intrínseca y una cultura orientada a la innovación (Tenecela, 2025). Asimismo, la creatividad se complementa con el pensamiento crítico, el cual permite evaluar y perfeccionar ideas para transformarlas en oportunidades de negocio viables.

La innovación, por su parte, consiste en la implementación efectiva de ideas creativas mediante el desarrollo de nuevos productos, servicios o procesos que generan valor. Mientras la creatividad representa la generación de ideas, la innovación implica su aplicación práctica y su materialización en resultados tangibles (Moreano et al., 2025). Esta puede manifestarse de forma incremental, mediante mejoras progresivas, o de manera radical, a través de modelos de negocio disruptivos y transformaciones tecnológicas, sociales u organizacionales.

Para que la innovación ocurra, es necesario un liderazgo capaz de fomentar una cultura organizacional basada en la experimentación, la colaboración y el aprendizaje continuo. En entornos competitivos y dinámicos, la innovación se convierte en un elemento esencial para la adaptación, el crecimiento y la supervivencia empresarial, permitiendo a las organizaciones diferenciarse y aprovechar nuevas oportunidades del mercado (Huamani et al., 2024).

De esta manera, la creatividad constituye el punto de partida para la generación de ideas, la innovación representa su aplicación práctica, y ambas conducen al desarrollo de conductas emprendedoras. La secuencia creatividad–innovación–emprendimiento evidencia cómo las habilidades creativas impulsan la identificación de oportunidades, la toma de riesgos y la generación de cambios positivos dentro de las organizaciones (Daza & Lobo, 2025).

El desarrollo emprendedor está condicionado por diversos factores. Entre los factores individuales destacan las habilidades, actitudes y la autoeficacia, que influyen en la capacidad para enfrentar entornos cambiantes. Los factores educativos incluyen la formación en creatividad, innovación y gestión empresarial, esenciales para fortalecer tanto habilidades técnicas como blandas desde etapas tempranas. A nivel social y cultural, las normas, tradiciones familiares y percepciones sobre el emprendimiento configuran la cultura emprendedora. Finalmente, el entorno institucional y tecnológico, incluyendo políticas públicas, regulación y acceso a innovación, puede facilitar o limitar la creación y consolidación de nuevos negocios (Molina et al., 2026).

El estudio resulta relevante porque permite comprender cómo las habilidades cognitivas, actitudinales y estratégicas influyen en la identificación de oportunidades, la resolución de problemas y la generación de valor en contextos dinámicos. Este análisis contribuye al diseño de estrategias educativas y formativas orientadas a fortalecer competencias emprendedoras y promover iniciativas innovadoras y sostenibles.

A pesar del amplio reconocimiento teórico de la creatividad y la innovación como pilares del emprendimiento, en diversos contextos educativos aún se observa un desarrollo limitado de estas competencias en personas con intención emprendedora. Esta situación dificulta la transformación de ideas en proyectos sostenibles, evidenciando la necesidad de profundizar en la comprensión de cómo ambas variables influyen en la formación y consolidación de conductas emprendedoras.

El estudio tiene como objetivo analizar la relación entre la creatividad y la innovación como factores que favorecen el desarrollo de conductas emprendedoras en contextos educativos y empresariales. Para alcanzar este propósito, se plantea, en primer lugar, describir los fundamentos conceptuales de la creatividad, la innovación y la conducta emprendedora; en segundo lugar, identificar los factores personales, educativos y contextuales que influyen en el desarrollo de la creatividad y la innovación en los emprendedores; y, finalmente, explicar cómo estos elementos contribuyen al fortalecimiento de las conductas emprendedoras y a la generación de iniciativas sostenibles.

## 2. Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de carácter descriptivo-analítico, orientado a examinar la relación entre la creatividad, la innovación y las conductas emprendedoras desde una perspectiva teórica.

El diseño de investigación adoptado fue de tipo narrativo, basado en una revisión bibliográfica. Para ello, se revisaron artículos científicos, libros e informes técnicos vinculados a la creatividad, la innovación y las conductas emprendedoras. La selección de fuentes incluyó publicaciones indexadas en bases de datos como Scopus, Google Scholar y SciELO.

El proceso de búsqueda bibliográfica se llevó a cabo mediante el uso de descriptores y operadores booleanos en español e inglés, tales como: “*Creativity*” AND “*Innovation*”, “*Entrepreneurship*” AND “*educational factors*”, “*Entrepreneurship*” OR “*Entrepreneurial behavior*” y “*Creatividad*” AND “*Innovación*”. Estos criterios permitieron delimitar estudios directamente relacionados con la creatividad y la innovación como factores clave para las conductas emprendedoras.

La información sistematizada se organizó en tablas de análisis, donde las fuentes se agruparon en categorías temáticas que permitieron construir una comparación conceptual y una sistematización de los factores individuales, educativos, sociales, culturales, institucionales y tecnológicos que influyen en el proceso emprendedor. Esta estructura permitió comparar posturas académicas y establecer conexiones entre los diferentes marcos conceptuales revisados.

## 3. Resultados

### Fundamentos conceptuales de la creatividad, la innovación y la conducta emprendedora

La tabla 1 presenta un análisis teórico que permite comprender la relación existente entre estos tres conceptos fundamentales dentro del proceso emprendedor. Su organización facilita identificar las diferencias y complementariedades entre cada término a partir de sus definiciones, características, enfoques y aplicaciones prácticas, evidenciando cómo cada uno cumple una función específica en la generación y consolidación de iniciativas empresariales y sociales.

**Tabla 1**

*Comparación conceptual entre creatividad, innovación y conducta emprendedora*

Autor	Concepto	Definición	Características principales	Enfoque o propósito	Aplicación en el emprendimiento
Chaves (2023)	Creatividad	Habilidad humana para generar algo novedoso, solucionar problemas con ideas originales y excepcionales; proceso de identificación y resolución de dificultades.	Sensibilidad para problemas Fluidez Flexibilidad Originalidad Redefinición Análisis Síntesis Penetración	Generar ideas nuevas que aporten soluciones inéditas a problemas sociales y económicos; transformar ideas en productos/soluciones; fomentar desarrollo personal y social.	Origen de ideas que se materializan mediante innovación; permite arriesgarse, aprender de errores y mejorar; fundamenta proyectos con impacto social, económico y comunitario desde trabajo social
Nolasco-Mamani et al. (2023)	Innovación	Implementación exitosa de ideas nuevas o significativamente mejoradas en productos, procesos, mercados u organización, generando valor económico y social	Amplia y multidimensional (producto, proceso, marketing, organizativa). Genera valor tangible o intangible. Enfocada en novedad y solución de problemas complejos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Resolver problemas sociales, económicos y ambientales.</li> <li>● Mejorar competitividad y sostenibilidad.</li> <li>● Orientación hacia innovación inclusiva y sostenible.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Factor clave para éxito y diferenciación empresarial.</li> <li>● Permite adaptación a cambios del mercado y generación de impacto social.</li> <li>● Impulsa modelos de negocio innovadores, creación de empleo y desarrollo sostenible.</li> </ul>
García et al. (2024)	Conducta emprendedora	Comportamiento relacionado con la iniciativa de crear, mantener y desarrollar proyectos e innovaciones empresariales, que implica asumir riesgos y gestionar oportunidades para generar estabilidad y éxito.	Iniciativa Autonomía/independencia laboral Toma de riesgos Proactividad Orientación a oportunidades	Fomentar el desarrollo económico y social mediante la promoción del espíritu emprendedor, el desarrollo de competencias empresariales, autonomía profesional e innovación, además de superar barreras financieras y culturales.	Aplicación práctica en la creación y gestión de negocios mediante la toma de decisiones, innovación, resiliencia ante problemas, actitudes proactivas y aprovechamiento de influencias familiares y educativas. Refuerza la formación universitaria y el aprendizaje continuo.

A partir del análisis comparativo, se identifica que la creatividad, según Chaves (2023), constituye el punto de partida del proceso emprendedor, al estar asociada con la capacidad humana de generar ideas originales y proponer soluciones novedosas frente a problemáticas sociales y económicas. Sus características, como la fluidez, flexibilidad, originalidad y capacidad analítica, evidencian que la creatividad implica un proceso cognitivo complejo orientado a identificar necesidades y transformar la realidad mediante nuevas perspectivas. En el ámbito del emprendimiento, esta capacidad permite asumir riesgos, aprender de los errores y diseñar propuestas con potencial impacto social y económico.

Por su parte, la innovación, abordada por Nolasco-Mamani et al. (2023), representa la fase de materialización de las ideas creativas. A diferencia de la creatividad, que se enfoca en la generación de ideas, la innovación implica su aplicación práctica mediante la implementación de productos, procesos u organizaciones nuevas o significativamente mejoradas. Su carácter multidimensional demuestra que no solo busca mejorar la competitividad empresarial, sino también aportar soluciones sostenibles a problemáticas sociales, económicas y ambientales. En el contexto emprendedor, la innovación favorece la diferenciación en el mercado, la adaptación a entornos cambiantes y la creación de modelos de negocio con impacto social y desarrollo sostenible.

Finalmente, la conducta emprendedora, descrita por García et al. (2024), integra y operacionaliza tanto la creatividad como la innovación a través de actitudes y comportamientos orientados a la acción. Elementos como la iniciativa, la proactividad, la autonomía y la toma de riesgos reflejan la dimensión conductual del emprendimiento, centrada en la capacidad de identificar oportunidades y gestionar proyectos de manera estratégica. Su aplicación se evidencia en la creación y consolidación de negocios, así como en el fortalecimiento de competencias profesionales, la resiliencia y el aprendizaje continuo.

## Factores personales, educativos y contextuales que influyen en el desarrollo de la creatividad y la innovación en los emprendedores

En la tabla 2 se presenta una sistematización teórica de los principales elementos que intervienen en la formación y fortalecimiento del proceso emprendedor. A través de la clasificación de factores individuales, educativos, sociales, culturales, institucionales y tecnológicos, se evidencia cómo la creatividad y la innovación no surgen de manera aislada, sino como resultado de múltiples condiciones que interactúan entre sí y que influyen directamente en el desarrollo de competencias, actitudes y comportamientos emprendedores orientados a la generación de valor social y económico.

**Tabla 2**

*Factores que influyen en el desarrollo de la creatividad e innovación en el emprendimiento*

Autor	Tipo de factor	Factor específico	Descripción	Influencia en la creatividad	Influencia en la innovación	Implicaciones para la conducta emprendedora
Santos-Martínez, et al. (2024)	Individual	Motivación	Impulso interno que sostiene la innovación y desarrollo.	Fomenta la generación de ideas novedosas.	Mantiene persistencia en innovación y mejora continua.	Motiva asumir riesgos y búsqueda de mejora constante
		Experiencia	Conocimientos y habilidades para identificar oportunidades.	Permite aplicar conocimiento de forma innovadora.	Facilita toma de decisiones para innovar.	Incrementa capacidad para gestionar riesgos y adoptar innovaciones.
		Formación y capacitación	Aprendizaje formal o informal para desarrollar habilidades.	Amplía técnicas para soluciones creativas.	Incrementa la absorción y aplicación de conocimiento.	Fortalece liderazgo y gestión para la innovación.
		Transferencia de conocimiento	Compartir conocimiento dentro de la organización.	Favorece circulación y colaboración creativa.	Sistematiza procesos innovadores y mejora continua.	Mejora cultura innovadora y competitividad interna.
		Trabajo en equipo	Colaboración entre miembros para generar ideas.	Estimula creatividad colectiva con diversas perspectivas.	Facilita implementación de innovaciones conjuntas.	Promueve ambiente para innovación sostenible y adaptación.
Effio & Duran (2024)	Educativo	Formación de competencias creativas y actitudinales	La educación emprendedora, tanto en ámbitos formales como no formales, procura desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes para identificar oportunidades y crear empresas innovadoras	Fomenta la creatividad a través del desarrollo de una mentalidad innovadora, proactiva, crítica y capaz de identificar oportunidades	Actúa como motor de diferenciación para enfrentar retos, promoviendo el uso de tecnologías disruptivas y la innovación constante para la supervivencia en el mercado	Promueve la intención emprendedora mediante la formación de competencias que impulsan la acción emprendedora, la autonomía y liderazgo
		Asesoría y generación de ideas	Los docentes son clave en la formación emprendedora, deben poseer características proactivas y fomentar la creatividad y la innovación, sirviendo de tutores en proyectos de investigación y emprendimiento	Estimula la creatividad mediante estrategias didácticas activas y participativas que desarrollan el pensamiento crítico y la resolución de problemas	Facilita la innovación a partir de proyectos de investigación que generan nuevas ideas y productos innovadores	Influye en la conducta emprendedora al incentivar valores, actitudes y competencias transversales para el emprendimiento en todos los niveles educativos
		Políticas y formación en planificación financiera	Formación que dota a los emprendedores de herramientas para la toma de decisiones económicas y financieras; se considera crítica para aumentar las posibilidades de éxito de los proyectos empresariales	Proporciona fundamentos para la creatividad en la gestión de recursos y estrategias financieras innovadoras	Contribuye a la innovación mediante la correcta administración y planificación que sostiene proyectos innovadores	Aumenta la capacidad para iniciar y mantener emprendimientos exitosos al mejorar la toma de decisiones y asegurar sostenibilidad económica
		Ecosistema de emprendimiento	La vinculación en red entre intención empresarial, universidad e innovación genera sinergias para la creación de proyectos rentables y de base tecnológica, consolidando el éxito empresarial	Potencia la creación de nuevas ideas y soluciones innovadoras mediante investigación y desarrollo	Fomenta la innovación aplicada en startups y spin-offs, utilizando tecnologías disruptivas para lograr sostenibilidad y ventaja competitiva	Estimula una cultura emprendedora dinámica, capaz de adaptarse y evolucionar con las demandas del mercado globalizado

Cuellar (2024)	Social y cultural	Patrimonio cultural	Valores, tradiciones y expresiones artísticas autóctonas, ancestrales y patrimoniales que conforman una identidad comunitaria	Genera riqueza simbólica y recursos culturales que alimentan la creación artística y expresiva	Promueve la innovación al reinterpretar y adaptar expresiones culturales tradicionales dentro de nuevos proyectos y modelos	Incentiva a los emprendedores a preservar y valorizar el patrimonio, generando impacto social y económico con base cultural.
		Entorno social y comunitario	Redes sociales, estructuras de apoyo y participación comunitaria en la gestión cultural y emprendimiento	Fomenta el intercambio de ideas y colaboración, enriqueciendo el proceso creativo	Facilita la implementación de proyectos innovadores a través de alianzas y recursos compartidos.	Desarrolla competencias para interactuar y movilizar comunidades, consolidando proyectos sostenibles.
		Diversidad e inclusión cultural	Reconocimiento y valoración de distintas expresiones culturales y grupos sociales	Enriquece la creatividad al aportar múltiples perspectivas y talentos diversos.	Impulsa la innovación mediante la integración de diferentes saberes y enfoques culturales en productos y servicios.	Promueve un emprendimiento abierto, ético y comprometido con la equidad y sostenibilidad social.
		Valores sociales y éticos	Empatía, justicia social, equidad y sostenibilidad como fundamentos del emprendimiento cultural	Motiva la creación de propuestas con impacto social, generando sentido y propósito en la innovación creativa.	Influye en la orientación de la innovación hacia soluciones inclusivas y responsables socialmente.	Define una conducta emprendedora orientada a objetivos sociales, más allá del beneficio económico individual.
		Identidad cultural y sentido de pertenencia	La conexión del individuo con su comunidad y cultura como motor para el emprendimiento	Estimula la creatividad en la expresión de raíces culturales y la interpretación simbólica.	Facilita la innovación en la generación de valor cultural con receptores y mercados específicos.	Refuerza el compromiso del emprendedor con su comunidad, alentando proyectos con impacto positivo social y cultural.
Santos-Martínez, et al. (2024)	Institucional y tecnológico	Identidad del área	Definición clara de la identidad del área de emprendimiento que conecta administrativamente con docencia, investigación y extensión.	Proporciona un marco y propósito que fomenta un ambiente propicio para la generación creativa de ideas.	Facilita un enfoque integral que promueve la innovación alineada con la misión institucional.	Genera sentido de pertenencia y compromiso, motivando prácticas emprendedoras coherentes.
		Administración y gestión	Gestión basada en un enfoque sistémico, con estructuras administrativas flexibles y planes estratégicos alineados con capacidades internas.	Permite procesos ágiles que favorecen la experimentación y el desarrollo creativo.	Fortalece la sostenibilidad y la implementación de proyectos innovadores.	Facilita la continuación y consolidación de proyectos emprendedores mediante apoyo estructurado.
		Capacidades instaladas	Talento humano capacitado, infraestructura física adecuada y recursos tecnológicos actualizados.	Genera ambientes y herramientas que potencian la creatividad en estudiantes y docentes.	Provee los recursos y conocimientos necesarios para el desarrollo y consolidación de innovaciones.	Desarrolla competencias técnicas y blandas que impulsan la capacidad emprendedora.
		Establecimiento de redes	Redes de colaboración con actores sociales, políticos, económicos y otros ecosistemas territoriales.	Enriquecen la creatividad al incorporar diversidad de perspectivas y experiencias.	Facilitan la transferencia tecnológica y la escalabilidad de innovaciones.	Amplían oportunidades de financiación, mentoría y desarrollo para emprendedores.
		Posicionamiento del área	Visibilidad institucional y participación estratégica en ecosistemas locales e internacionales.	Reconoce y fortalece la cultura creativa mediante reconocimiento y aval.	Promueve la innovación con acceso a mercados globales y recursos especializados.	Incentiva una conducta emprendedora orientada al mercado y con visión de impacto social.

Los factores individuales representan la base del desarrollo creativo e innovador. Elementos como la motivación, la experiencia y la formación influyen directamente en la capacidad de identificar oportunidades y proponer soluciones originales. Por un lado, la motivación impulsa la persistencia frente a los desafíos y fomenta la búsqueda constante de mejora; por otro, la experiencia permite aplicar conocimientos previos para tomar decisiones más estratégicas y reducir la incertidumbre en los

procesos innovadores. Asimismo, la capacitación continua, la transferencia de conocimiento y el trabajo en equipo fortalecen habilidades cognitivas y sociales que favorecen la creatividad colectiva y la resolución eficiente de problemas. En consecuencia, estos aspectos incrementan la disposición a asumir riesgos y consolidan competencias esenciales para la acción emprendedora.

En segundo lugar, los factores educativos desempeñan un papel fundamental en la formación del espíritu emprendedor. En este sentido, los procesos formativos orientados al desarrollo de competencias creativas, críticas y proactivas contribuyen a la construcción de una mentalidad innovadora enfocada en la identificación de oportunidades. De igual manera, el aprendizaje práctico y la orientación académica facilitan la generación de ideas aplicables y el desarrollo de proyectos reales, mientras que la formación en gestión y planificación financiera fortalece la capacidad para administrar recursos y sostener iniciativas en el tiempo. Además, la articulación entre educación, investigación y entorno productivo crea ecosistemas colaborativos que estimulan la experimentación y la creación de soluciones innovadoras.

Por otra parte, los factores sociales y culturales evidencian que la creatividad y la innovación también se nutren del contexto en el que se desarrolla el emprendedor. En efecto, la identidad cultural, la diversidad social y las redes comunitarias enriquecen el proceso creativo al aportar múltiples perspectivas, conocimientos y valores que pueden transformarse en propuestas innovadoras con pertinencia social. A su vez, los principios éticos y el sentido de pertenencia orientan la innovación hacia soluciones inclusivas y sostenibles, promoviendo emprendimientos comprometidos con el desarrollo local y el bienestar colectivo.

Finalmente, los factores institucionales y tecnológicos resaltan la importancia del apoyo estructural para consolidar la creatividad y la innovación. En este marco, la existencia de una organización flexible, recursos adecuados, infraestructura tecnológica y redes de colaboración favorece la experimentación, la transferencia de conocimiento y la escalabilidad de proyectos innovadores. Asimismo, la vinculación con distintos actores del ecosistema emprendedor amplía oportunidades de financiamiento, mentoría y acceso a mercados, fortaleciendo la sostenibilidad de las iniciativas y promoviendo una conducta emprendedora con visión estratégica.

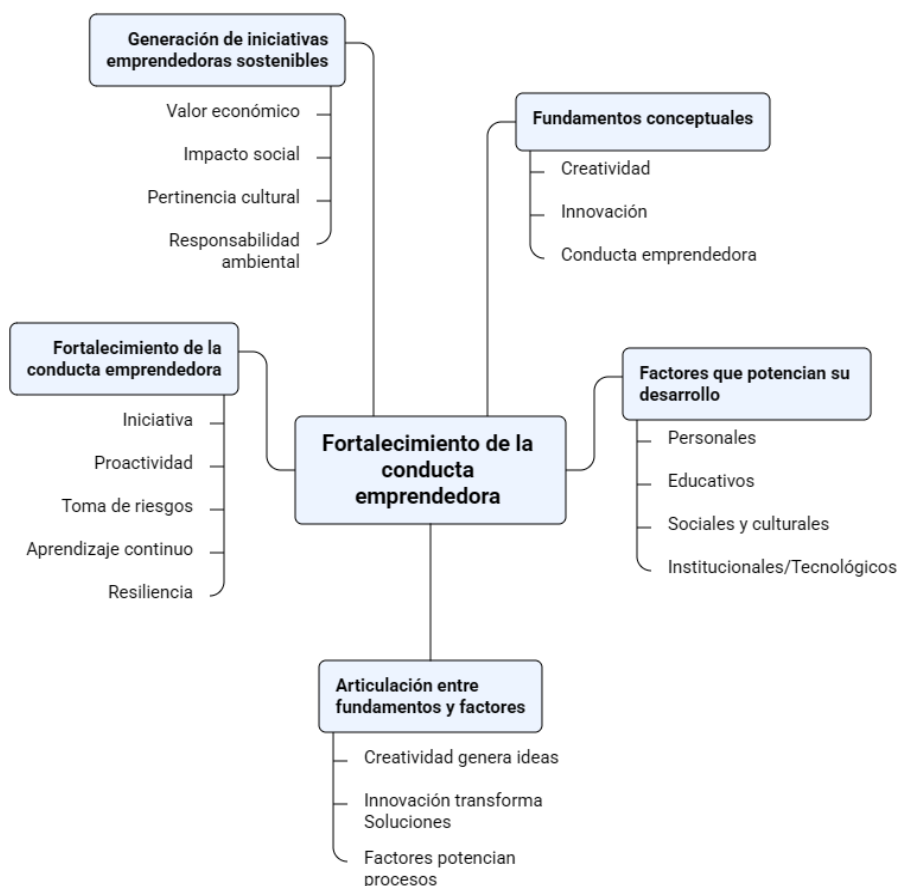
### **Elementos que contribuyen al fortalecimiento de las conductas emprendedoras y a la generación de iniciativas sostenibles**

La figura 3 sintetiza los elementos esenciales que intervienen en la formación de una conducta emprendedora orientada a la sostenibilidad. El propósito es mostrar, de manera estructurada, cómo los fundamentos teóricos, las características personales y los factores contextuales se relacionan entre sí para favorecer la creación de iniciativas sostenibles que generen valor económico, social, cultural y ambiental.

Se destacan como componentes clave de la conducta emprendedora la iniciativa, la proactividad, la toma de riesgos, el aprendizaje continuo y la resiliencia, elementos esenciales para enfrentar los desafíos propios del emprendimiento. Asimismo, se señala que la generación de iniciativas emprendedoras sostenibles implica no solo la creación de valor económico, sino también impacto social, pertinencia cultural y responsabilidad ambiental, lo que posiciona la sostenibilidad como un criterio transversal. Además, la articulación dinámica entre fundamentos y factores, donde la creatividad es el punto de partida para la generación de ideas, la innovación las transforma en soluciones y los factores multidimensionales fortalecen los procesos, permite que el emprendimiento evolucione hacia prácticas sostenibles.

**Figura 3**

*Articulación de fundamentos conceptuales y factores multidimensionales para el desarrollo de emprendimientos sostenibles*



#### 4. Discusión

Los resultados evidencian que la creatividad es el punto de partida del proceso emprendedor, lo cual se corresponde con la perspectiva teórica de Chaves (2023), quien la describe como la capacidad humana para generar ideas novedosas y resolver problemas desde enfoques originales. Asimismo, se muestra que la creatividad se manifiesta mediante la fluidez, la flexibilidad y la originalidad, características que coinciden con las señaladas por dicho autor.

Al mismo tiempo, los hallazgos indican que estas habilidades permiten al emprendedor interpretar situaciones complejas y proponer soluciones con impacto social y económico, lo cual confirma la función estructural que la teoría asigna a la creatividad en la fase inicial del emprendimiento (Chaves, 2023). En este sentido, la discusión sugiere que la creatividad actúa como un mecanismo cognitivo que facilita la construcción de oportunidades, reforzando la idea de que no solo es un rasgo individual, sino un proceso dinámico vinculado al entorno. Esta convergencia entre teoría y resultados refuerza la idea de que la creatividad no solo es un rasgo cognitivo, sino un motor que impulsa la identificación de oportunidades y la transformación de las percepciones problemáticas en ideas viables.

En contraste, la innovación aparece en los resultados como el proceso que permite transformar ideas creativas en acciones concretas, lo que coincide con la definición presentada por Nolasco-Mamani et al. (2023), quienes entienden la innovación como la implementación exitosa de ideas nuevas o mejoradas que generan valor económico y social. Desde una perspectiva interpretativa, este hallazgo refuerza la noción de que la innovación opera como un puente entre el pensamiento creativo y la materialización de

soluciones, lo cual amplía la comprensión del proceso emprendedor. Esta dimensión se refleja como un proceso multidimensional que abarca productos, procesos, mercados y estructuras organizacionales, lo cual concuerda con el carácter amplio y aplicado señalado por estos autores.

Al comparar la evidencia con la teoría, se observa que la innovación proporciona las condiciones para la adaptabilidad, la competitividad y la diferenciación empresarial, confirmando su relevancia dentro del ciclo emprendedor. Así, los hallazgos respaldan la postura teórica en la que la creatividad genera ideas y la innovación las materializa mediante soluciones tangibles que inciden directamente en la sostenibilidad empresarial (Nolasco-Mamani et al., 2023). Este resultado sugiere que la sostenibilidad no depende únicamente de la generación de ideas, sino de su capacidad de implementación efectiva en contextos reales.

La conducta emprendedora, identificada en los resultados como el componente operativo que integra creatividad e innovación, muestra una clara correspondencia con la postura de García et al. (2024). Estos autores plantean que la conducta emprendedora implica iniciativa, proactividad, autonomía y toma de riesgos, características que también emergen en el análisis realizado. Desde la discusión, se interpreta que esta dimensión representa la traducción conductual del conocimiento y las capacidades creativas, evidenciando la importancia de los procesos de aprendizaje y experiencia. Esta conducta se manifiesta en la capacidad de gestionar proyectos, enfrentar la incertidumbre y persistir en contextos cambiantes, lo cual converge con la comprensión teórica de García et al. (2024).

Los resultados permiten contrastar que, mientras la creatividad aporta la generación de ideas y la innovación su implementación, la conducta emprendedora representa la acción estratégica que permite consolidar proyectos sostenibles. Esta correspondencia teórico-empírica confirma que la conducta emprendedora constituye la dimensión conductual del emprendimiento, expresada en decisiones, comportamientos y competencias orientadas al logro. En consecuencia, la interacción entre estas tres dimensiones configura un modelo integrador del proceso emprendedor.

Asimismo, los resultados sobre factores individuales que influyen en la creatividad y la innovación coinciden con lo planteado por Santos-Martínez et al. (2024). Estos autores sostienen que la motivación, la experiencia y la formación profesional fortalecen la generación de ideas, el análisis estratégico y la implementación de innovaciones. La discusión permite interpretar que estos factores actúan como catalizadores del desempeño emprendedor, al potenciar la autoconfianza y la capacidad de aprendizaje. Estos factores aparecen como elementos que amplían la capacidad del emprendedor para identificar oportunidades y gestionar la incertidumbre.

El contraste evidencia que la teoría reconoce la motivación como un impulso para la persistencia y la mejora continua, mientras los resultados muestran que esta misma motivación se traduce en un mayor compromiso con la creatividad y la innovación (Santos-Martínez et al., 2024). Esta relación confirma que los factores individuales no operan de forma aislada, sino como determinantes del desempeño emprendedor.

En el ámbito educativo, los resultados concuerdan con la postura de Effio y Durán (2024), quienes afirman que la formación en competencias creativas, el acompañamiento docente y la planificación financiera contribuyen significativamente a la generación de ideas y a la concreción de iniciativas innovadoras. Desde una perspectiva analítica, estos hallazgos evidencian que la educación no solo transmite conocimientos, sino que configura entornos que estimulan la experimentación y el pensamiento crítico. Los factores educativos fomentan una mentalidad creativa y promueven el uso de tecnologías y metodologías disruptivas, lo cual coincide con la teoría que destaca el papel de la educación como motor de diferenciación en el emprendimiento.

El contraste muestra que la teoría subraya la importancia de la formación integral, mientras los resultados demuestran que estas competencias se traducen en una mayor intención emprendedora y en la capacidad de desarrollar proyectos estratégicos (Effio y Durán, 2024). Este alineamiento evidencia que la educación constituye un mecanismo central para fortalecer el ecosistema emprendedor.

Los resultados también reflejan la influencia de factores sociales y culturales, en coherencia con la teoría de Cuellar (2024), quien sostiene que la identidad cultural, la diversidad y las redes comunitarias enriquecen el proceso creativo y favorecen la innovación con pertinencia social. La discusión permite inferir que el emprendimiento no se desarrolla en un vacío, sino en contextos socioculturales que orientan las oportunidades y las formas de innovación. Estas dimensiones aparecen como elementos que amplían perspectivas, fortalecen la colaboración y nutren la generación de soluciones culturalmente relevantes.

La comparación muestra que la teoría enfatiza el valor simbólico y social del patrimonio cultural, mientras los hallazgos confirman que estos elementos fortalecen la conducta emprendedora al vincular los proyectos con las necesidades y expectativas comunitarias (Cuellar, 2024). Esta coincidencia teórico-empírica demuestra que el emprendimiento también es un proceso socialmente situado.

Finalmente, los factores institucionales y tecnológicos identificados en la revisión muestran concordancia con los planteamientos de Santos-Martínez et al. (2024), quienes destacan la importancia de la infraestructura, la organización flexible, el talento humano capacitado y las redes interinstitucionales para potenciar la innovación. Desde la discusión, estos factores se interpretan como condiciones habilitantes que determinan la viabilidad y escalabilidad de las iniciativas emprendedoras. En los resultados, estos factores se presentan como facilitadores de la experimentación, la escalabilidad y la sostenibilidad de los proyectos, lo que confirma la vigencia de la teoría.

El contraste evidencia que, mientras la literatura resalta la relevancia del entorno institucional para consolidar procesos innovadores, los resultados muestran que estas condiciones efectivamente amplían las oportunidades del emprendedor y fortalecen la persistencia en entornos cambiantes (Santos-Martínez et al., 2024). En síntesis, la convergencia entre ambas perspectivas permite afirmar que el emprendimiento es un fenómeno sistémico, dependiente de la interacción entre capacidades individuales, procesos educativos y estructuras institucionales.

## 5. Conclusiones

La creatividad, la innovación y la conducta emprendedora conforman un conjunto de elementos estrechamente interrelacionados que dan estructura al proceso emprendedor. La creatividad aporta la generación de ideas originales, la innovación permite transformarlas en soluciones prácticas con valor agregado y la conducta emprendedora integra estas capacidades en acciones concretas orientadas al desarrollo y la consolidación de iniciativas. En conjunto, estas dimensiones configuran un modelo explicativo del emprendimiento que evidencia su carácter dinámico, sistémico y orientado a la generación de valor sostenible.

El desarrollo de la creatividad y la innovación depende de múltiples factores personales, educativos, sociales, culturales e institucionales que actúan de manera complementaria. Las habilidades individuales, las experiencias formativas, el acompañamiento académico, el entorno comunitario y el apoyo organizacional influyen simultáneamente en la capacidad de los individuos para generar ideas, aplicarlas de forma estratégica y sostener proyectos en el tiempo. Este hallazgo permite concluir que el emprendimiento no es únicamente un fenómeno individual, sino un proceso condicionado por el contexto y por la interacción de distintos niveles de influencia. Estos factores configuran un marco integral que favorece o limita el desarrollo emprendedor.

La conducta emprendedora se fortalece cuando existe una articulación efectiva entre las capacidades creativas, los procesos de innovación y los factores multidimensionales que rodean al emprendedor. La interacción entre estos elementos impulsa la iniciativa, la proactividad, la toma de decisiones, el aprendizaje continuo y la resiliencia, cualidades esenciales para enfrentar los desafíos del entorno. En consecuencia, el fortalecimiento de estas competencias debe considerarse un eje estratégico en los procesos formativos y en las políticas de fomento al emprendimiento. De este modo, la conducta emprendedora se consolida como el resultado de un proceso dinámico que integra competencias cognitivas, prácticas y contextuales orientadas a la generación de valor económico, social y cultural.

En síntesis, el estudio confirma que la relación entre creatividad, innovación y conducta emprendedora constituye la base para el desarrollo de iniciativas sostenibles, por lo que promover estas dimensiones de manera articulada representa una condición clave para impulsar ecosistemas emprendedores más competitivos e inclusivos.

## Referencias

- Ahumada, J., Rivera, M., & Salcido, L. (2025). El emprendimiento comunitario y el desarrollo innovador sostenible como pilar para la transformación social. *Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación*, 7(72), 109–120. [https://ojs.eumed.net/rev/index.php/rilcoDS/article/view/10\\_072ars](https://ojs.eumed.net/rev/index.php/rilcoDS/article/view/10_072ars)
- Almeida-Lema, T., Barragán-Ramírez, C., & Poveda-Ríos, M. (2025). Los factores determinantes del emprendedor. *Código Científico Revista De Investigación*, 6(1), 433–451. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n1/899>
- Álvarez, W., & Maldonado, I. (2025). Evolución de los modelos de negocio en el contexto del emprendimiento digital y la transformación empresarial. *Revista Social Fronteriza*, 5(2), e–698. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)698](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)698)
- Chavarría, R. (2023). Innovación y liderazgo. *Divulgación Científica de Investigación y Emprendimiento*, 1(1), 1–10. <https://n9.cl/cy7mg>
- Chaves, J. (2023). Emprendimiento: una mirada desde la innovación y la creatividad. *Travesía Emprendedora*, 7(1), 173–182. <https://doi.org/10.31948/travesiaemprendedora.vol7-1.art21>
- Cuellar, M. (2024). Una mirada al emprendimiento cultural. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1306>
- Daza, R. y Lobo, J. (2025). *Innovación estratégica y crecimiento empresarial: una aproximación del tema desde la revisión de la literatura*. [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Cooperativa de Colombia. <https://n9.cl/hx8l42>
- Effio, A., & Duran, K. (2024). Educación y emprendimiento: entre la innovación y la supervivencia. Clío. *Revista De Historia, Ciencias Humanas y Pensamiento Crítico*. (9), 962–989. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14567257>
- García, C., Proaño, P., Vera, B., & Valarezo, M. (2024). La conducta emprendedora: un análisis psicosocial. *Revista Ciencia UNEMI*, 17(46), 1–11. <https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/2037>
- Huamani, R., Flores-Limo, F., Barrios-Tinoco, L., & Montañez, A. (2024). Gestión del conocimiento como factor clave en la innovación empresarial. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 29(106), 760–775. <https://n9.cl/f4w1f>

- Molina, P., Molina, D., Flores, C., Castillo, A., & Flores, K. (2026). Emprendimiento: claves para la sostenibilidad y el éxito de los negocios locales. *CIENCIA UNEMI*, 19(50), 56-73. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol19iss50.2026pp56-73p>
- Moreano, C., Moreano, G., Escobar, T., & Guerrero, L. (2025). La innovación y su gestión en las PYMES. *Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 8589–8639. <https://n9.cl/9epew>
- Nolasco-Mamani, M., Choque-Salcedo, R., Choque-Salcedo, C., & Molina, M. (2023). Innovación y emprendimiento en el Perú. *E-Revista Multidisciplinaria Del Saber*, 1, e-RMS01042023. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.10>
- Nuñez, E., Macas, G., & García, R. (2023). *Barreras y desafíos para los emprendedores en el Ecuador*. Editorial Grupo Compás. <https://n9.cl/ovn8o>
- Ochoa, M., Ruano, G., Elvis, G., Rómulo, R., Suárez, L., Cadena, A., & Baquerizo, L. (2025). Fomentando el Pensamiento Emprendedor: Proyectos Escolares para el Futuro. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 732-751. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i1.15781](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.15781)
- Rodríguez, A., Murillo, C., González, C., & Zambrano, M. (2025). Inteligencia emocional y creatividad en el rendimiento académico. *Esprint Investigación*, 4(1), 172–184. <https://doi.org/10.61347/ei.v4i1.103>
- Santos-Martínez, G., Ramos-Guzmán, F., Ruíz-Porras, M., & Quintero-Ramírez, J. (2024). La innovación como factor de éxito en emprendimientos mexicanos. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 9(18), 85–105. <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i18.4190>
- Solís, F., & Atienzo, Y. (2024). Inteligencia emocional en emprendedores de Ciudad Juárez, México. *Revista Administración y Organizaciones*, 27(52). <https://doi.org/10.24275/DJPS9667>
- Tenecela, L. (2025). Innovación Pedagógica para el Siglo XXI: Fomento de la Creatividad y el Pensamiento Crítico en Contextos Educativos Ecuatorianos. *Horizonte Científico International Journal*, 3(1), 1-12. <https://n9.cl/k798g>
- Vedia, D. (2025). *Innovación en emprendimientos*. PERSPECTIVA: Revista científica de la Carrera de Economía, 1(1), 53–75. <https://doi.org/10.56469/prce.v1i1.1926>
- Zenozain, C., Pierrend, S., Casaró, B., Manchego, S., & Agüero, L. (2025). Emprendimiento en el siglo XXI: Una revisión integrativa sobre desafíos contemporáneos y perspectivas emergentes. *Revista Invecom*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17613957>

## **Transparencia**

### **Conflicto de interés**

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

### **Fuente de financiamiento**

Los autores financiaron completamente la investigación.

### **Contribución de autoría**

Christian Andrés Ibarra Rosero: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Jessica Alexandra Cisneros Velasco: Conceptualización, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, supervisión.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.